



Trabajo Fin de Grado

La jota aragonesa en el siglo XIX

Autor

Fernando Gracia Cano

Director/es

M^a Pilar Salomón Chéliz

Facultad de Filosofía y Letras

Grado de Historia

2018/2019

Resumen: La jota aragonesa es la principal manifestación musical de nuestro folclore. Por Decreto 124/2013 de 9 de julio, fue declarada Bien de Interés Cultural Inmaterial por el Gobierno de Aragón. La jota, que ya existía en 1800, se hizo aragonesa y se desarrolló a lo largo del siglo XIX; adquirió prestigio y traspasó fronteras, llegando a final de siglo a lo más alto y a quedar conformada, en su esencia, tal y como hoy la conocemos. En el presente trabajo se analiza este proceso. Se señalan los hechos históricos y los acontecimientos relacionados con la jota más significativos; también los personajes más importantes, buscando los factores que explican su desarrollo.

Abstrat: The “aragonesa jota” is the main musical manifestation of our folklore in Aragón. By Precept 124/2013 of 9 jule, it was declared Subject of Intangible Cultural Interest , by the Aragón Governmment. The jota, that already existed en 1800, became aragonesa and it was developed throughout XIX century; it acquired prestige and transfer borders, arriving at the century end ad the peak and to result formal, in its essence, as we know it today. This process is analyzed in the present work. The historical facts are indicated, and the more significant events related whit the jota; also the more importants people, looking at the factors that explain its development.

INDICE

1. Introducción	
1.1. Justificación y objetivos.....	4
1.2. Metodología aplicada	6
1.3. Estado de la cuestión	7
2. Características de la jota aragonesa.....	10
3. La jota aragonesa entre 1800 y 1850.....	12
3.1. La jota hasta 1800.....	12
3.2. El Aragón de entonces.....	13
3.3. Hechos históricos y acontecimientos relacionados con la jota.....	15
3.4. Extranjeros que nos visitaron durante el siglo XIX.....	18
4. La jota aragonesa entre 1850 y 1900.....	21
4.1. El contexto en Aragón.....	21
4.2. Principales acontecimientos relacionados con la jota.....	23
4.3. Protagonistas de la jota aragonesa.....	27
5. Posibles líneas de investigación.....	31
6. Conclusiones.....	34
7. Anexos	36
8. Bibliografía.....	43

1. Introducción

1.1. Justificación y objetivos

La jota aragonesa es la música popular de los aragoneses. Es la principal, aunque hay otras, y forma parte de nuestra cultura. Con ella expresamos nuestros sentimientos y nos manifestamos en muchos aspectos de nuestras vidas y ha pasado, por transmisión oral, de unas generaciones a otras. Hoy la utilizamos fundamentalmente en fiestas y celebraciones, también en misas y rondas, pero hubo momentos, y por supuesto en el siglo XIX, en los que la jota se llegó a utilizar además para trabajar, para enamorar, para rezar, para pelear, para complacer a reyes y a políticos y, en sus letras, hasta como medio de promoción en la venta de productos y servicios.

La justificación del porqué he querido hacer este trabajo, en mi caso es fácil. Me gusta y la vivo, tocando un instrumento e incluso cantando, pero además, porque considero que la jota aragonesa debe contar con más presencia en trabajos académicos. No he conseguido encontrar TFG, TFM o Tesis Doctorales que traten este tema, cosa que resulta relativamente fácil en el caso del flamenco. Para ser justos, habría que mencionar al Grupo Somerondón, formado en el seno de la Universidad de Zaragoza y que tanto se ha preocupado investigando sobre la indumentaria y la recuperación de tonadas y dances antiguos.

Es éste un trabajo de Historia. Centro el tema que nos ocupa, la jota nuestra, la aragonesa, en un periodo de tiempo, el siglo XIX. La jota es anterior a 1800, pero no hay evidencias escritas de jota aragonesa con anterioridad a esta fecha. Es distinta a la de otras regiones, se hizo aragonesa y se desarrolló a lo largo del siglo XIX llegando a lo más alto a finales de este siglo. ¿Cómo fue esto?

El objetivo de este trabajo es averiguar qué pasó, cuáles fueron los hechos, quiénes fueron los actores principales. Encontrar una explicación o, mejor dicho, averiguar cuáles fueron los factores que explican que la jota aragonesa pasase de la nada en 1800 a estar en la cima en 1900 y comprobar que esto ha sido así mediante la correspondiente revisión bibliográfica. No se

perderá de vista el contexto, la población, las clases sociales, la economía y los conflictos y las guerras. Téngase en cuenta que Aragón en el siglo XIX, y de manera especial en su primera mitad, fue escenario de una sucesión de guerras, motines y revueltas en señoríos (que aun perduraban) y que, por otra parte, las rondas en ocasiones acababan de forma violenta. En definitiva, dentro del marco del Aragón del siglo XIX, trataré de buscar la relación entre los acontecimientos joteros y los hechos históricos producidos. ¿Existe alguna relación entre ellos para calificar a esa jota como aragonesa, además de sus peculiaridades musicales?

Con independencia del objetivo señalado, pero aprovechando este repaso bibliográfico, trataré de averiguar y calibrar en qué aspectos relacionados con la jota se ha investigado más o menos, pensando ya en qué líneas me podría centrar en futuros trabajos:

- . La jota desde el punto de vista antropológico. El carácter aragonés, su modo de vida y la utilización de la jota y su baile como forma de expresarse.
- . Sobre sus orígenes, asunto éste de gran atractivo para un investigador.
- . Los relacionados con la Historiografía y cómo se ha tratado la jota en cada momento.
- . Ver hasta qué punto se ha investigado sobre las vidas de los cantadores, bailadores y músicos.
- . Si se han realizado estudios comparativos sobre la evolución de la jota con respecto a otros folclores.
- . También si algún autor ha tratado el tema de la devoción a la Virgen del Pilar, que tanto aparece en las coplas.
- . Si se han estudiado suficientemente las letras de los cancioneros, dado que en muchos casos están relacionadas con oficios y trabajos del campo.
- . Finalmente, hasta qué punto se han recuperado las viejas grabaciones.

1.2. Metodología aplicada

El trabajo no va de música o no más allá de lo estrictamente necesario. Se aborda desde la Historia cultural y social, como una forma de cultura popular ¹, de su gente y en su tierra, que se va transmitiendo de forma oral generación tras generación y que se expresa en escenarios. En Aragón serían las plazas, las tabernas, las ferias y también los talleres, las iglesias y hasta las trincheras, y por supuesto en el campo. Me interesan las personas porque, a través de ellas, de su forma de vida, quiénes eran, y qué papel jugaron, se puede adquirir conocimiento histórico. Es por esto que dedico un capítulo aparte a los protagonistas. Se aborda sobre la base de fuentes secundarias: bibliografía, libros- disco, cancioneros (si bien en este siglo solo podemos hablar de la recopilación de Lapuente de 1895) y artículos en revistas especializadas. Por tanto, se recurrirá a las bibliotecas y a direcciones de internet seleccionadas.

A raíz de la declaración de la jota aragonesa como Bien de Interés Cultural Inmaterial mediante el Decreto 124/2013 del Gobierno de Aragón, que establece que “reúne una serie de valores culturales, musicales y artísticos reforzados por el sentimiento de pertenencia a la comunidad aragonesa”, se creó el Espacio Jota en la 3ª planta de la Biblioteca de Aragón en C/ Doctor Cerrada, 22 de Zaragoza. Aunque más bien es una fonoteca, dispone de ordenadores propios y de parte de la bibliografía sobre el tema. Hay otra parte en el Instituto Bibliográfico de Aragón (última planta de ese edificio) y también en el resto de la biblioteca. Convendría que estuviese todo, o copia de todo, en el Espacio Jota creado al efecto. Otra bibliografía se ha obtenido de la Biblioteca María Moliner, la Biblioteca Nacional de España y en algún caso digitalizada vía internet.

¹ BURKE, Peter, *La cultura popular en la Europa moderna*, Madrid, Alianza Editorial, 1991. Busca e interpreta la cultura popular, menciona constantemente a los actores, su participación y sus obras. Trata la influencia del contexto y la forma de vida, el paso a los escenarios organizados y la politización del pueblo.

1.3. Estado de la cuestión

No son más de cuatro o cinco los autores que han escrito sobre este tema en concreto. Todos aportan, poniendo más el acento en unas cosas o en otras y de todos se aprende. Andrés Cester Zapata, en su obra *La Jota*² destaca por su extensa crónica de cada año del Certamen Oficial de Jota Aragonesa 1886-1986. La *Historia de la Jota Aragonesa* de Alfonso Zapater³, si bien con escasez de bibliografía y citas a pie de página, resulta de interés al acercar la historia de la jota a los distintos pueblos, uno a uno (Tomo II), y al tratar la expansión de la jota fuera de Aragón y de España (Tomo III). En el Tomo I especula también sobre el origen de la jota aragonesa.

Otro autor que hay que considerar es Demetrio Galán Bergua y su obra *El libro de la Jota Aragonesa*⁴, con interesante prólogo de Antonio Beltrán Martínez. En ella recoge y analiza estilos y coplas, aportando información sobre la vida de los jotos con fotos antiguas de finales del siglo XIX. El libro queda ya muy lejos. Tampoco trae citas aunque sí bibliografía y, desde luego, es de aplaudir la labor de investigación y la pasión por la jota que tuvo este señor.

También escribió sobre el particular, y no poco, el profesor D. Antonio Beltrán Martínez, quien analiza con maestría el origen de la jota y se muestra tenaz con la desmitificación de “lo baturro”⁵. Es a mí entender Javier Barreiro con su *Biografía de la Jota aragonesa*⁶ quien, de forma más completa y rigurosa, mayor información proporciona sobre la jota aragonesa en el siglo XIX. Se trata de una obra cercana, de 2013, que ya recoge las investigaciones más recientes. Es por tanto a quien con más frecuencia tendré que referirme.

Están también los libros-disco, en concreto seis de la colección *Siempre la Jota*, editada por Heraldo de Aragón en 2011 y cuatro sobre *La Jota ayer y hoy*, editados por Prames en los años 2008 y 2011. Recogen las recientes

² CESTSER ZAPATA, Andrés, *La Jota*, Zaragoza, Ayuntamiento de Zaragoza y Escuela Municipal de Folclore, 1986.

³ ZAPATER, Alfonso, *Historia de la Jota Aragonesa*, 3 vols., Zaragoza, Ediciones Aguaviva, S.A., 1988.

⁴ GALAN BERGUA, Demetrio, *El libro de la Jota Aragonesa*, Zaragoza, Tipolínea, 1966.

⁵ BELTRAN MARTINEZ, Antonio (dir.), *Enciclopedia Temática de Aragón. Tomo 1. Folclore y Música*, Zaragoza, Ediciones Moncayo S.A., 1986; *Introducción al folclore aragonés*, Zaragoza, Guara, 1979; *Aragón y los aragoneses. Un ensayo sobre su personalidad*, Zaragoza, Ibercaja, 1995.

⁶ BARREIRO, Javier, *Biografía de la Jota aragonesa*, Zaragoza, Mira Editores, 2013.

investigaciones, las grabaciones antiguas, pero ya del siglo XX, y las nuevas grabaciones con técnicas actuales, pero reproduciendo la manera en que fueron tocadas y cantadas en el siglo XIX a medida que iban localizando partituras. Estos libros también nos aportan información sobre hechos acaecidos en el siglo XIX relacionados con la jota y sobre costumbres y cantos de trabajo de entonces.

Para el conocimiento del contexto y el correcto seguimiento de los hechos históricos ocurridos, relacionados de una forma u otra con la jota, en el Aragón del siglo XIX, me he apoyado en la *Historia Contemporánea de Aragón. Dos siglos cruciales del XIX al XX*⁷, tanto porque se recogen de forma cronológica, facilitando el mismo orden que yo he seguido, como por la garantía de los propios autores, en su mayoría profesores de esta Facultad. Obra de referencia ha sido igualmente la *Historia de Aragón* que dirige el profesor Fernández Clemente, más actualizada.

En cuanto a autores que vivieron y escribieron en el siglo XIX, es obligado referirse a Ruperto Ruiz de Velasco y su manuscrito de 1892⁸ donde se analiza y se muestra la esencia de la jota aragonesa en su aspecto musical. También en su aspecto musical, siguiendo su evolución, habría que hablar de Julián Ribera y Tarragó⁹. La obra se escribió ya en el siglo siguiente, en 1928 y en ella el autor estudia el origen musical de la jota y sostiene que Aragón supo apropiarse de lo mejor de ella y adaptarla a sus propias características y forma de ser.

El desarrollo analítico de este trabajo sigue básicamente un orden cronológico. Tras una breve descripción de las características de la jota aragonesa, se aborda la primera mitad de siglo (el contexto, los hechos y los personajes), posteriormente la segunda mitad, y se finaliza con unas

⁷ FORCADELL ALVAREZ, Carlos, (coord.), *Historia Contemporánea de Aragón. Dos siglos cruciales del XIX al XX*, Zaragoza, Herald de Aragón, 1993.
FERNANDEZ CLEMENTE, Eloy (dir.), *Historia de Aragón*, Madrid, La Esfera de los libros, 2008.

⁸ RUIZ DE VELASCO, Ruperto, *Cantos populares de España: la jota aragonesa, estudio crítico descriptivo*, manuscrito de 1892, Zaragoza, Prensas de la universidad de Zaragoza, 2012.

⁹ RIBERA Y TARRAGÓ, Julián, *La música de la jota aragonesa, Ensayo histórico*. Madrid, Instituto de Valencia de Don Juan, 1928. Copia digital Zaragoza, DGA, 2012. Biblioteca virtual de Aragón. <http://www.bibliotecavirtual.aragon.es3706360> (Consulta 16-01-2019).

consideraciones por mi parte sobre posibles líneas de investigación, antes de entrar en las conclusiones.

2. Características de la Jota aragonesa

En lo musical se trata de una jota con su típico ritmo ternario de $\frac{3}{4}$, tocado con instrumentos de cuerda, guitarras, guitarros, requintos, bandurrias y laúdes, lo que se conoce como rondallas, que ya existían en el siglo XVIII y que alcanzarían una extraordinaria importancia en el siglo XIX. Junto con la música va el canto, individual, en dúos o en grupo. Se cantan rondaderas (típico de las rondas) y jotas llamadas “de estilo”. La letra de una jota de estilo se compone de una cuarteta octosilábica con rima de la segunda y la cuarta y se comienza entrando en la segunda, luego la primera, se repite la segunda, se sigue con la tercera y cuarta, se repite la cuarta y se acaba con la primera. Así por ejemplo,

*La calle mayor de Jaca
ya no la rondan chavales,
que la rondan buenos mozos
con trabucos y puñales.*

Las letras se refieren a trabajos del campo, al cortejo, a resaltar la devoción a la Virgen del Pilar, al patriotismo y al amor a la tierra¹⁰. Aparecen en cancioneros y recopilaciones varias. Se les llama coplas o cantas y existen miles de ellas, de autores conocidos o desconocidos. El cantador, que así se le llama al jotero, interpreta la jota en el tono que él pide y en el estilo que corresponde a esa jota. Los estilos más puros son las femateras, las fieras y las rabaleras, entre otros. Junto a la pureza del estilo, en la jota aragonesa se le da especial importancia a la voz y a la forma de transmitir las sensaciones. Al acompañamiento musical, previo a la entrada del cantador en una jota de estilo, se le llama “variaciones”. En las variaciones musicales y en la propia interpretación se alternan subidas y bajadas, con más rapidez o más lentitud¹¹.

¹⁰ Véase Anexo nº 1.

¹¹ MANZANO ALONSO, Miguel, “Precisiones sobre la Jota en Aragón”, *Nasarre: Revista aragonesa de musicología*, vol.9, Nº 2, 1993. El autor señala que de los ocho esquemas distintos que se detectan en la estructura de las melodías, dos, los más desarrollados, en concreto el 7.(Estrofa con preludios de rondalla) y el 8.(Estrofa con estribillos vocales y con

El baile lo forman una o varias parejas. Los componentes tocan a su vez las castañuelas, que aportan brío. El baile fue evolucionando a lo largo del siglo XIX. Si en un principio se parecía más a otros bailes regionales (más en grupo o en corro), hacia finales de siglo se fueron acoplando las parejas y comenzaría a parecerse más al baile actual. Se bailaba en las plazas de los pueblos con gran participación y era una forma de relacionarse. En el baile se juntan fuerza, elegancia y armonía, hombre y mujer en un plano de igualdad. La jota bailada es diferente en unas zonas o en otras de Aragón, más lentas las del Pirineo de Huesca y muy rápidas las “zaragozanas”.

Ruiz de Velasco analiza las características musicales de la jota aragonesa y señala que “se distingue de otras músicas populares españolas por el ritmo y tañido de los instrumentos, en tres por ocho con cuatro compases en acorde perfecto y otros cuatro en séptima dominante”¹². Reconoce variantes en los diferentes pueblos de las tres provincias, variantes que son más de canto que de ritmo. En cuanto al acompañamiento musical indica que los instrumentos genuinamente aragoneses y más apropiados para la jota aragonesa son la guitarra el guitarrillo y el requinto, con un rasgueo particular en la guitarra marcando el bajo con el dedo pulgar.

Estas características quedaron ya fijadas a finales del siglo XIX, con las decisivas aportaciones de Ruíz de Velasco en 1892 y Santiago Lapuente en 1895. Con posterioridad se producirían y se siguen produciendo adaptaciones e incluso innovaciones, como corresponde a una música que es popular, pero siempre respetando la tradición y la esencia de la jota.

preludios e interludios instrumentales), solo se dan en la jota aragonesa de estilo que, además, ralentiza el ritmo habitual en todos los demás géneros (incluido el género aragonés de baile) para permitir al cantador solista desarrollar los melismas que caracterizan su estilo personal.

¹² RUIZ DE VELASCO, Ruperto, *Cantos populares de España: la jota aragonesa, estudio crítico descriptivo*...pp. 11-13.

3. La jota aragonesa entre 1800 y 1850

3.1. La jota hasta 1800

Casi todos los autores tratan el tema del origen de la jota aragonesa. Coinciden en que el origen de la palabra jota podría ser árabe, *xatha* (danza), o del latín *saltare*, *sotar* (bailar). Ribera y Tarragó afirma que: "La rabalera actual conserva fielmente la antiquísima y clásica melodía de jota" de los tiempos de la *Cantigas* de Alfonso X el Sabio¹³. Otros la asocian a la antigua música popular italiana, por sus coincidencias con la música de los carnavales de Venecia. María Tausiet encuentra un gran parecido entre el baile de la tarántula y el de la jota aragonesa y recoge testimonios en varios pueblos de Aragón en los que antiguamente al picado por este arácnido se le bailaba la jota durante horas para aliviar su dolor¹⁴. No sería de extrañar la influencia italiana, por la que se inclina también el gran compositor Tomás Bretón¹⁵, dada la fuerte presencia de la Corona de Aragón en Cerdeña, Sicilia y Nápoles.

En el siglo XVI fueron varios los músicos españoles que viajaron a Italia y en el siglo XVIII los italianos que vinieron y residieron en España. Entre estos últimos, Doménico Scarlatti, que se instaló en Madrid en 1729. Gilbert Chase, al hablar sobre la obra de este compositor, señala que: "una sonata en re mayor (la número 208 de la Edición Longo) que, si bien en la edición está clasificada como un minué, en realidad es una jota aragonesa, escrita en un airoso 3/8, con sus característicos tresillos"¹⁶. Es este el único texto que he encontrado (si bien no deja de ser la opinión del que lo escribe), atribuyendo la expresión "jota aragonesa" a un periodo anterior a 1800. Habría que oírla, en compañía de un experto, para juzgar sobre su parecido. Por otra parte, se ha

¹³RIBERA Y TARRAGO, Julián, *La música de la jota aragonesa...*p. 116. Este autor acaba afirmado en el final de su epílogo, p. 161, que: "como final de mi estudio, Aragón supo escoger apropiarse y conservar, con su tesón característico, de la preciosa herencia musical de los pueblos clásicos, la parte que ha producido siempre la emoción más sana, más vigorosa, más noble, la que cuadra mejor con el temple admirable de su espíritu optimista y varonil".

¹⁴ TAUSIET, María, "La Fiesta de la Tarántula: júbilo y congoja en el Alto Aragón", *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, vol. 64, nº2, julio-diciembre 2009, pp.63-90.

¹⁵ FACI BALLABRIGA, Mariano (coord.), *Siempre la Jota (1)*, disco-libro, Aragón clásico, Zaragoza, Heraldo de Aragón, 2011, pp. 30 y 31.

¹⁶ CHASE, Gilbert, "La música de España", *Colección La Gran Música*, vol. 11, Madrid, editorial Prensa Española, S.A., 1981, p. 41.

de ver como algo normal que se encuentren coincidencias con otras músicas populares y con jotas de otras regiones de la Península Ibérica, así como con las tiranas, los fandangos y los polos.

Para Alfonso Zapater¹⁷ la primera partitura de jota es la de José Ruiz de Samaniego, de 1666, sobre el villancico “De esplendor se doran los ayres...” dedicado a la Virgen del Pilar. Para otros, la primera partitura localizada con el título “Jota” es la fechada en 1799 y atribuida a Francisco Javier Gilbert. Sea como fuere, y al objeto de cerrar por el momento el tema del origen de la jota aragonesa, me quedaré con lo que señala el profesor Beltrán Martínez: “Manuel Marín Sancho, tras revisar los documentos del Archivo Municipal de Zaragoza, no encontró ninguna referencia hasta la época de los Sitios y en ello coincide A. Serrano Montalbán, especialista en la época”¹⁸.

Otra cosa son las rondas zaragozanas, donde se llegaría a acuñar la marca “rondalla de Zaragoza”. Se documentan rondas en el primer tercio del siglo XIX, lo que apoya la idea de que ya existían con anterioridad a 1800¹⁹. En algunas de las letras de las coplas se recogen los retos y bravuconadas entre los rondadores con referencias a trabucos y puñales. En ocasiones estas rondas acababan de forma violenta.

3.2. El Aragón de entonces

Aragón vivió una primera parte del siglo XIX especialmente dura y confusa. En el año 1800 Aragón contaba con una población de 658.000 habitantes²⁰, de los que aproximadamente 40.000 vivían en Zaragoza; la mayoría por tanto lo hacía en zona rural, repartida por las distintas comarcas

¹⁷ ZAPATER, Alfonso, *Historia de la Jota aragonesa. Tomo 1*,... p.35.

¹⁸ BELTRAN MARTINEZ, Antonio, (dir.), *Enciclopedia Temática de Aragón. Tomo 1. Folclore y Música*, Zaragoza, Ediciones Moncayo S.A., 1986, p.106.

¹⁹ SOLSONA, Evaristo, MELERO, José .Luis, y RUBIO, Jesús,. (textos), *La Jota ayer y hoy (3), disco-libro, La ronda y el baile*, Zaragoza, Prames, 2008. Para J.L. Melero, estudioso de la jota y coautor de este libro, la reciente aparición del “Coplelillo zaragozano” del conde de Sástago, que data de 1783, refuerza la idea de que la jota se cantaba en Aragón en el siglo XVIII. <http://www.joseluismelero.net/> (consulta:19-01-2019).

²⁰ FERNANDEZ CLEMENTE, Eloy (dir.), *Historia de Aragón*, Madrid, La Esfera de los libros, 2008, p.577.

(todavía no existían las provincias). A comienzos de siglo, la población aragonesa estaba formada aproximadamente por un 3% el clero, un 5% hidalgos, un 34% labradores, un 24% jornaleros, un 13% criados (integrados en la unidad familiar, también colaboraban en labores del campo), un 12% artesanos y el resto comerciantes, militares, estudiantes y escribanos. Por tanto, la agricultura y la artesanía eran lo que más pesaba en la economía. No había industria. La industria textil que existía en Zaragoza capital pronto desapareció.

La guerra de la independencia colapsó los procesos de cambio y desarrollo. Solo en la última década de este periodo, de 1840 a 1850, se consiguió mejorar la producción y la exportación de cereal, alcanzándose cierta prosperidad, lo que contribuyó a que aumentase la población, que en 1850 ya superó los 800.000 habitantes.

Desde el punto de vista social, las características del Antiguo Régimen estuvieron presentes durante mucho tiempo. Tenían estatutos jurídicos propios los militares, los estudiantes, la nobleza y el clero. Casi la mitad de la población vivía en régimen de señorío (feudalismo), un 32% en jurisdicción laica y un 16% en eclesiástica, situación que continuó hasta 1837, año en que los señoríos quedaron abolidos por Ley de 26-8-1837. Tras esta abolición de los señoríos, el campesinado apenas sí pudo acceder a la propiedad de la tierra, como tampoco lo había podido hacer tras la desamortización que se produjo un año antes, en 1836. Las tierras las compraron los burgueses, o se las quedaron los antiguos señores como propiedad privada, tras largos pleitos que casi siempre resultaban a su favor. Todo esto produjo cierta desconfianza entre el campesinado y que muchos de ellos, llegada la guerra, eligieran el bando carlista.

Se sufrió también una situación de incertidumbre. El pueblo desconocía hacia donde le llevaría el movimiento liberal puesto que, de alguna forma, hasta entonces se había sentido "protegido" por la nobleza y el clero (este último con su importante labor benéfica). Era lo que siempre había visto. Esta situación no se empezaría a despejar hasta 1840 en que definitivamente había quedado atrás el Antiguo Régimen, había finalizado la guerra carlista y sería a partir de entonces cuando el movimiento liberal empezó a tomar fuerza.

Aragón fue escenario en la primera mitad del siglo XIX de dos guerras, la de la independencia en 1808 y 1809, con dominio francés hasta 1813, y la guerra carlista entre 1833 y 1840. Tras la guerra de la independencia el pueblo se acostumbró a tener armas. Las milicias, cuerpos de civiles armados, adquirieron protagonismo. Con la instauración del Trienio Liberal, entre 1820 y 1823, fueron las llamadas milicias liberales y desde 1823, en el bando contrario, el absolutista, los voluntarios realistas. En los periodos en los que no hubo guerras, con frecuencia se producían motines, revueltas en señoríos, contra el clero y situaciones de bandolerismo.

Además de violencia, habría que añadir el miedo. En un principio, miedo a que a uno le acusaran de afrancesado, con lo que permanentemente tendría que estar justificando su comportamiento, luego miedo a las rencillas y a las revanchas, con los cambios de un bando a otro en el gobierno de la nación y más tarde, para los zaragozanos, miedo a que los carlistas en cualquier momento tomaran la ciudad durante la guerra. Se puede hablar por tanto de un Aragón desigual, rural y violento pero, como veremos más adelante, también mezclado con la música.²¹

3.3. Hechos históricos y acontecimientos relacionados con la jota

En **1808 y 1809** la Guerra de la Independencia o “contra el Francés” fue un acontecimiento excepcional para Zaragoza y para todo Aragón. Con un comportamiento heroico fuera de lo común por parte de todo un pueblo, en los dos Sitios a que fue sometida Zaragoza, se la recordará y valorará en lo sucesivo dentro y fuera de España. Allí se cantó la jota, aunque no se hayan encontrado (todavía) fuentes primarias de la época que lo certifiquen. Las

²¹ En la obra de Braulio Foz, *Vida de Pedro Saputo*, publicada en 1844, (San Sebastián, Roger Editor, 2000), donde tan brillantemente se describe el escenario aragonés de esta época, el protagonista, Pedro Saputo, convive con músicos y tunos, participando en sus correrías por los distintos caminos. En la pág.40 se recoge:” Tocaron después entre otras cosas el Canario, baile que entonces se usaba mucho, y el Gitano, que comenzaba a usarse, cuyos bailes de variedad en variedad y de nombre en nombre, han venido a ser y llamarse en nuestro tiempo, el primero la Jota, el segundo el Fandango”.

referencias aparecieron con posterioridad, en las letras de las cantas, en los dances, en las obras de zarzuela, en los episodios nacionales de Galdós y en el cine.

Carolina Ibor recoge las claves de la relación entre la gesta de los Sitios de Zaragoza y la jota aragonesa, la construcción y pervivencia del modelo a seguir que se creó, las coplas que han ido pasando por transmisión oral y las que figuran en los cancioneros. Califica de “trascendental el papel que supuso la Guerra de la Independencia en la construcción de la jota como género escénico y como elemento simbólico”²². Señala, citando a Galán Bergua, que ya uno de los primeros cantadores de jota, Vicente Viruete, cantaba coplas alusivas a la Virgen del Pilar y a la Guerra contra el Francés y que la archiconocida copla “La Virgen del Pilar dice/que no quiere ser francesa...”, la mencionó Galdós en 1874 en sus *Episodios Nacionales-Zaragoza*, como algo sobradamente conocido.

También se cantaron coplas populares, que seguramente fueron jotas aragonesas, si bien no está documentado como tal, el 11 de Mayo de **1814** con motivo de la celebración de la abolición de la Constitución de 1812 (Fernando VII había estado en Zaragoza un mes antes). Seis años más tarde, el 5 de Marzo de **1820**, posiblemente por las mismas personas que lo hicieron en 1814, se volvió a cantar con motivo de la celebración del pronunciamiento de Riego y el comienzo de un nuevo periodo, el llamado Trienio Liberal. Era el mismo pueblo el que festejaba la llegada de los de un bando o los de otro. Estos comportamientos, se siguieron dando a lo largo del siglo XIX en paralelo a los cambios políticos y a la alternancia en el poder entre absolutistas y liberales o entre moderados y progresistas.

Sí está documentado que se cantaron jotas aragonesas en la visita del rey Fernando VII y su esposa a Zaragoza en **1828**; se sabe quiénes y qué jotas se cantaron (muchas de ellas dedicadas a los monarcas), la composición de la rondalla e incluso la duración del acto: desde las 8 de la tarde del 12 de Mayo

²² IBOR MONESMA, Carolina, “Que no quiere ser francesa”, *Boletín de Literatura Oral*, Blo.5, 2015, pp. 117-140. Carolina Ibor explica también en esta publicación el trabajo de investigación de campo que ella misma desarrolló por muchas localidades de Aragón, recogiendo las coplas sobre la Guerra contra el Francés que han perdurado por transmisión oral. Se pregunta en qué medida está vivo en el canto de la jota el repertorio que alude a la Guerra, y comprueba que, en lo referente a la tradición no escénica, dicho repertorio se conoce en todas partes.

hasta las 4 de la mañana del día siguiente²³. La rondalla estaba formada por labradores, inscritos en los cuerpos de los Voluntarios Realistas y vestidos a la usanza del país. Los instrumentos que tocaban eran la guitarra, el requinto, la bandurria, la viola, el violín, el fagot y la flauta.

También en ese mismo año de **1828** cantó la jota aragonesa en Buenos Aires el que, para Javier Barreiro, es el primer interprete conocido de jota aragonesa: el tenor madrileño Mariano Pablo Rosquellas ²⁴. Hasta ahora, se había considerado a Vicente Viruete, el “Tío Chindribú”, nacido en Épila en 1825, como el primer cantador de jotas. Con posterioridad visitaron Argentina otros joteritos (algunos de los cuales emigrarían allí), donde se grabaron gran cantidad de jotas a comienzos del siglo XX.

En la noche del 5 de marzo de **1838** los carlistas entraron en Zaragoza, donde llegaron a formar una rondalla para disimular sus intenciones. Sabían que, en la Zaragoza liberal, eran habituales las rondas de jota, y comenzaron una con violines, bandurrias y guitarras, que les llevaron hasta el mismo coso zaragozano. En el bando liberal contrario se encontraba, junto a otros joteritos, Melchor Luna, apodado “Chorizo”, que fue uno de los primeros en hacerles frente con su trabuco²⁵. En este hecho histórico se da la situación de que en los dos bandos se cantaba la jota. Los carlistas que entraron en Zaragoza venían de pueblos del Bajo Aragón: muchos de ellos eran campesinos y conocían la jota.

El 18 de junio de **1840** visitaron Zaragoza la reina Isabel II y María Jacinta Martínez de Sicilia, duquesa de la Victoria y esposa de Espartero, por entonces regente. Con el recuerdo de los Sitios y reciente el 5 de marzo de 1838, también aparecieron las jotas. Se le pidió a la duquesa de la Victoria que animase a Espartero a concluir la revolución. Unos años más tarde, en el invierno de 1848, músicos zaragozanos se desplazaron a Madrid para darle

²³ FACI BALLABRIGA, Mariano, (coord.), *Siempre la Jota* (1),...pp. 57-59.

²⁴ Web de Javier Barreiro. <https://javierbarreiro.>(Consulta 26-01-2019). Sobre este particular, ya Alfonso Zapater, en su obra citada, pág. 650, señalaba que “Se tienen noticias del canto dado a conocer en Argentina en el año 1827 por el tenor Roscellas, que prodigaba las jotas en sus recitales”.

²⁵ BARREIRO, Javier, *Biografía de la Jota aragonesa*,...pp. 41 y 42.

una serenata. En palabras de Javier Barreiro: "serenata de jotas a Espartero que gustaba de ellas tanto como la familia real".²⁶

Vemos, pues, cómo la jota aragonesa empezó ya a estar presente en rondas y serenatas, en la celebración de acontecimientos importantes, para agasajar a personalidades y en conflictos bélicos. A partir de entonces también lo estuvo en intermedios y cierres de espectáculos y en obras de teatro, en lo que se llamó la jota escénica.

En **1841** (1ª edición) y **1848** (2ª edición), vio la luz la *Gran Jota Aragonesa* de Florencio Lahoz²⁷. Su primera edición de 1841 ya tuvo una gran repercusión y fue muy bien acogida en Madrid. La amplió en 1848 con 12 cantas y 36 variaciones. Se puede escuchar, adaptada a rondalla, en el disco de *Siempre la Jota* (1)²⁸ y apreciar el extraordinario parecido con la jota de hoy en día, si cabe con mayor pureza y autenticidad.

En **1848** se estrenó en Varsovia la *Jota Aragonesa* del compositor ruso Mijail Glinka. Previamente, en 1846, había compuesto su *Capricho brillante sobre el tema de la Jota aragonesa*, que en Zaragoza se escuchó por primera vez en 1903. Las variaciones de jota que acompaña en su obra son las que había creado el músico Florencio Lahoz en 1841. Glinka fue un enamorado de la música popular española y personaje clave en la difusión internacional de la jota aragonesa. Es considerado el padre de la música rusa²⁹.

3.4. Extranjeros que nos visitaron durante el siglo XIX

Era costumbre en aquella época que artistas e intelectuales viajasen por toda Europa³⁰, favoreciendo el intercambio y las influencias no solo en el campo de la música sino también en el teatro, la poesía, la pintura y la

²⁶ BARREIRO, Javier, *Biografía de la Jota aragonesa*,...p.43.

²⁷ BARREIRO, Javier, *Biografía de la Jota aragonesa*,... p 48.

²⁸ FACI BALLABRIGA, Mariano, (coord.), *Siempre la Jota* (1),...pp.66-71. Además de escucharse en el disco, en estas páginas se recogen las letras de las coplas.

²⁹ SERRANO, Plácido, y Barreiro, Javier, *La Jota ayer y hoy* (4), *La Jota en la música clásica*,...p. 9.

³⁰ SAZ CAMPOS, Ismael (ed.), "España: la mirada del otro", *Revista Ayer* nº 31, 1998, pp.34 y 35, nos habla de la literatura de viajes y de los diarios y relatos de viajes por la Península, algunos de los cuales contribuyeron a la "leyenda negra de España" y de la "España de pandereta".

literatura. Fueron varios los que pasaron por Aragón y participaron en el desarrollo y expansión de la jota aragonesa.

Juan de Grimaldi (1796-1872), francés, vino a España en 1823. En 1829 dirigió la comedia *La pata de cabra*, de la que es autor. En ella los músicos cantan 2 coplas de una jota aragonesa. Se trata de la primera partitura impresa localizada que lleva el título de “*jota aragonesa*”³¹.

Javier Barreiro³² se refiere a varios de ellos. Al suizo Charles Didier, escritor, del que dice que en 1836 se topó con las guerras carlistas y con el baile de la jota (lo describe), en las cercanías de El Frasno. De Gustavo d’Alaux, escritor romántico francés, señala que viajó por Aragón en 1838 y relató sus sensaciones al ver pasar una rondalla, alabando la simplicidad de su ritmo y la improvisación. También contempló el baile de la jota, al que calificó de alegre y ágil, el conde Charles Dembowski, escritor romántico de origen polaco, que visitó Aragón entre 1838 y 1840 y que “estuvo a punto de ser fusilado por una partida carlista” al ser confundido con un espía. El escritor francés Justin Cenac-Moncaut (1814-1871) viajó por Aragón entre 1843 y 1861, y observó que: “la población no tiene otro canto que la jota”.

Otros extranjeros que nos visitaron fueron Franz Liszt, austriaco, que estuvo en Aragón en 1844 y compuso la *Rapsodia Española*, que contiene una jota, y el compositor ruso Mijail Glinka, del que ya he hablado, y que permaneció en España entre 1845 y 1846. Anteriormente había viajado por distintos países de Europa, pero España resultaría ser su país preferido. Su técnica influyó en compatriotas suyos como Rimski-Korsakov (compuso *Capricho Español*) y Balakired (compuso *Jota Aragonesa*). Como se ha dicho, Glinka estrenó en 1848 en Varsovia su *Jota Aragonesa*³³.

Ya en la segunda mitad del siglo XIX, el músico Louis Moreau Gottschalk, norteamericano, firmó la partitura *Jota aragonesa: Capricho español* y dirigió en 1852 *El sitio de Zaragoza* en presencia de Isabel II en el Palacio Real de Madrid. Hizo varias actuaciones por distintos países europeos. Más tarde, en

³¹ FACI BALLABRIGA, Mariano, (coord.), *Siempre la Jota (1)*...pp. 59-61. En este mismo libro, en las pág. 55 y 56 se hace referencia a la primera partitura localizada con el título “*Jota*”, fechada en 1799 y atribuida a Francisco Javier Gibert.

³² BARREIRO, Javier, *Biografía de la Jota aragonesa*,...pp.33-35.

³³ FACI BALLABRIGA, Mariano, (coord.), *Siempre la Jota (1)*,...pp.16 y 71-73.

1880, Charles Camile Saint-Saëns compuso y estrenó en Pamplona su *Jota Aragonesa* con gran éxito.

Aunque no se tiene certeza de que visitase Aragón, también compuso su jota aragonesa el gran violinista y compositor José White³⁴ (Cuba 1836-París 1918). Gottschalk lo llevó a París, donde coincidió con Pablo Sarasate. Aclamado en todo el mundo, compuso en 1863 *Fantasía sobre la Jota aragonesa*, que solía interpretar en sus conciertos.

³⁴ SERRANO, Plácido. y BARREIRO, Javier, (textos), *La Jota ayer y hoy (4)*, disco-libro, *La Jota en la música clásica*, Zaragoza, Prames, 2011, p.33.

4. La jota aragonesa entre 1850 y 1900

4.1. El contexto en Aragón

En la segunda parte del siglo XIX el Aragón social y político fue otro. Había quedado atrás el Antiguo Régimen y desaparecido los señoríos y algunos de los privilegios de carácter fiscal. Desde 1850 se sentaron las bases del modelo de crecimiento económico capitalista, desempeñando un papel fundamental la mejora de los transportes (ferrocarril), una agricultura más intensiva y especializada, con la puesta en marcha de harineras en Zaragoza, y un aumento de las actividades urbanas (bancarias y comerciales).

En 1854, tras una década con un régimen moderado, se produce una revolución de carácter popular en casi toda España y se entra en un periodo progresista de dos años, el que transcurrió desde 1854 hasta 1856, con un Gobierno presidido por Espartero. Espartero era un héroe popular, sobre todo en Zaragoza, donde se le idealizaba y estaba presente en coplas, en estampas y hasta en altares. Así y con todo, en 1854 y 1855 en Zaragoza se produjeron varios motines, el del pan, contra los impuestos indirectos y el llamado de los leñadores.

En lo político, entre 1845 y 1868, con excepción del Bienio Progresista comentado, en Aragón, como en España, los moderados se ocuparon de configurar una cultura nacional española. Se vivía ya en un mundo distinto al del Antiguo Régimen. En lo económico, a partir de 1860 se entra en un periodo de mayor progreso. Llegó el ferrocarril, aumentándose así las posibilidades de desarrollo, si bien Aragón continuó siendo predominantemente agrícola. Entre 1860 y 1900 su población creció en tan solo un 1%, y sin embargo en Zaragoza capital lo haría en un 40%, hasta llegar en 1900 a los 100.000 habitantes³⁵. En Aragón se alcanzaron los 900.000 al finalizar el siglo XIX. En el siguiente cuadro³⁶, puede apreciarse la caída de 1 punto en el porcentaje de lo que representaba Aragón con respecto al total de la población española:

³⁵ FERNANDEZ CLEMENTE, Eloy, *Historia de Aragón...*pp.656 y 664.

³⁶ FORCADELL ALVAREZ, Carlos, *Historia Contemporánea de Aragón. Dos siglos cruciales del XIX al XX...*p. 76.

AÑO	CENSO	ARAGON	ESPAÑA	%
1857	Oficial	880.643	15.464.340	5,9
1900	Oficial	912.711	18.607.674	4,9

En el sector agrario, tras un proceso de especialización, con producción creciente y precios también al alza, hacia 1870 se dio un punto de inflexión, con una caída de precios sobre todo en el cereal y también en el aceite, aunque en menor medida. Disminuyeron notablemente los beneficios, que no se consiguieron compensar con una reducción de costes. Se acudió al endeudamiento, luego vinieron los incumplimientos fiscales y finalmente se produjo una fuerte emigración del campo a la ciudad de Zaragoza. La población se fue concentrando en puntos donde apareció la industria, harinera principalmente y más tarde remolachera y alcoholera. En cualquier caso, si en 1860 el 72,80% de la población activa estaba en el sector agrario, ese porcentaje continuó hasta final de siglo. Aragón siguió siendo eminentemente rural y agrario. En Aragón las tasas de alfabetización eran muy malas, peores que la media nacional. El porcentaje de analfabetos era del 80,84% en 1860 (en España el 75,52%) y pasó al 65,58% en 1900 (en España al 63,78%)³⁷.

Los episodios de violencia continuaron existiendo hasta finales de siglo. Entre 1872 y 1876, los carlistas fracasaron en su intento de tomar Teruel y Cariñena. En el ámbito rural llegó a darse una especie de conflictividad social (no organizada ni generalizada), que consistía en la quema de pajares, intentos de reparto de tierras, secuestros y otros actos violentos. Por otra parte se siguieron dando, como en el resto de España, situaciones de desigualdad. Es el caso de las llamadas “quintas”, injusto sistema de reclutamiento militar, o soportar el “caciquismo” que se dio desde la restauración en 1875 hasta finales de siglo. También se abusó en la aplicación de impuestos indirectos y sobre el consumo, con mayor repercusión en las clases populares.

Por lo que respecta al urbanismo, el entretenimiento y la cultura, los espacios sociales de preferencia eran los teatros, con representaciones no solo teatrales, sino también musicales de ópera y zarzuela; las plazas de toros, con

³⁷ FRIAS CORREDOR, Carmen, La Restauración, *Historia Contemporánea de Aragón. Dos siglos cruciales del XIX al XX...*p. 165.

corridas y otros festejos populares, los casinos, los cafés y las casas de baños. Había gran interés en mejorar el urbanismo y en embellecer paseos y plazas. De la segunda mitad del siglo XIX son los edificios zaragozanos del Matadero y la Facultad de Medicina y Ciencias.

4.2. Principales acontecimientos relacionados con la jota

A lo largo de la segunda mitad de siglo, la jota aragonesa siguió desarrollándose. El comercio, como tantas veces ha pasado a lo largo de la Historia, tuvo su importancia en la transmisión de conocimiento³⁸. Aprovechando los desplazamientos, Santiago Lapuente y Balbino Orensanz también trabajaron por la jota. Los resultados de esta labor fueron: la captación de brillantes alumnos, más tarde grandes jotereros, como Juanito Pardo, José Moreno, el “Niño Moreno” o Juan Antonio y Gerardo Gracia, la aparición del primer cancionero, el de Lapuente y Alvira en 1895, el intercambio cultural y, en suma, el afianzamiento homogéneo de una música popular en un territorio, el de la región aragonesa. También difundieron la jota los militares que cumplieron servicio fuera de Aragón. La jota se cantó por los caminos (el Royo del Rabal) y subió a los escenarios: se creó el Certamen Oficial de Jota Aragonesa, que continuó año tras año y llegaron las grandes zarzuelas con escenario aragonés. La jota siguió estando presente en celebraciones, en serenatas a altos cargos del Gobierno así como en visitas y actos propios de la realeza.

En **1856** fueron sonados los festejos liberales que tuvieron lugar en Zaragoza. Reproduzco el relato que hace de ellos Javier Barreiro:³⁹

“ (...) El 13 de Mayo de 1856, fecha en que se colocó la primera piedra de las obras del ferrocarril a Madrid por parte del general Espartero, al que Zaragoza idolatraba. Al final, se le dio una serenata al prócer liberal, que terminó con jotas pero ya no por parte de “Chorizo”, sino del mejor cantador de entonces, Mariano Otura. Prueba de que aquí ya nos cortamos poco, la letra

³⁸ Santiago Lapuente y Balbino Orensanz, maestros de jotereros, fueron comerciantes que recorrieron todo Aragón recopilando estilos y coplas. Más tarde, y por la provincia de Huesca, lo haría Fidel Serál (éste fue tratante de ganado).

³⁹ BARREIRO, Javier, *Biografía de la Jota aragonesa*,...p.42.

de una de ellas: No temas que los traidores/muevan su planta asquerosa./Por ti velan arma al brazo,/los hijos de Zaragoza”.

Entre 1856 y 1886, más que acontecimientos puntuales, habría que señalar el gran desarrollo que la jota adquirió entre la gente. Se cantó en el campo, en las tabernas y en las plazas. Junto a jotos de los que solo conocemos sus apodos, relacionados con los oficios que desempeñaban, el carretero, el fematero, o el jardinero, en Zaragoza aparecen dos grandes cantadores: Pedro Nadal, el “Royo del Rabal”, nacido en 1844 y Mariano Malandía, el “Tuerto de las Tenerías”, nacido en 1847, el primero del barrio de El Rabal y el segundo de la parroquia de San Pablo. Los dos contaban con muchos seguidores. Ambos fueron rivales pero amigos, cantaron desde niños, durante muchos años, tanto en las calles como ante el mismo rey Alfonso XII (en su boda, en 1878, intervino Mariano Malandía), por lo que la huella que dejaron en estos años fue grande.

Es también en este periodo cuando ya se tiene constancia de varias y famosas rondallas, identificadas con el nombre y apellidos de sus fundadores, inseparables de la jota, presentes en celebraciones, en serenatas y, ya con sus componentes sentados, en certámenes y en los distintos escenarios. De algunas de ellas se conoce hasta los nombres y apellidos de todos sus miembros e incluso del instrumento que cada uno tocaba. Realizaban giras por Aragón, por el resto de España y, en ocasiones, hasta por el extranjero.

En **1886** se celebró el primer Certamen Oficial de Jota Aragonesa. Andrés Cester detalla las bases del concurso, las cuantías de los premios, los participantes, etc.⁴⁰ Habla de un periodo de gestación que duró hasta 1899. En 1899 precisamente tuvo lugar la primera convocatoria del premio extraordinario de canto.⁴¹ Hay que decir que en los primeros años se otorgaba el premio a la mejor rondalla y el premio de canto era al “cantador de la rondalla de...”, es decir, ni siquiera se mencionaba el nombre del cantador, lo que da idea de la gran importancia que tenían la rondallas. Para poder presentarse al premio extraordinario, se había de haber ganado primero el premio ordinario., requisito

⁴⁰ CESTER ZAPATA, Andrés, *La Jota*,...pp. 53 y 54.

⁴¹ Para información del lector, hay que decir que hasta 1941 no se establecieron premios diferentes para cantadores y cantadoras y que fue en 1943 cuando se creó el premio extraordinario de baile.

que sigue hoy en día. Ganar el Certamen ha sido, y continúa siendo, el premio más importante que puede alcanzar un jotero, aunque también los ha habido, muy buenos, que no han querido presentarse a ningún Certamen.

En **1892** Ruperto Ruiz de Velasco escribió su obra *Cantos populares de España: la Jota aragonesa, estudio crítico y descriptivo*. Comienza el estudio con la presentación a la Infanta D^a Isabel de Borbón y Borbón, Presidenta del Comité Español para la Exposición Musical de Viena. En la presentación, Ruiz de Velasco manifiesta a la Infanta su “deseo de que en el extranjero conozcan con detalles los ricos y admirables cantos populares de nuestra amada patria”. En esta obra Ruiz de Velasco analizó los ritmos, los cantos, las letras y las partituras de solfeo; qué instrumentos eran los adecuados y cómo se tocaba cada uno de ellos; describió los trajes y la forma de vestirse, es decir, todo lo relacionado con la jota aragonesa. Se podría decir que es un primer manual de la jota aragonesa.

En **1895** apareció el primer cancionero. Se trata del repertorio de jota aragonesa de Lapuente-Alvira. Un año antes, Santiago Lapuente con su guitarra, Ángel Sola con su bandurria y el cantador José Moreno el “Niño Moreno”, estuvieron en Madrid en una función a beneficio de María Guerrero, en lo que se convertiría en la “Fiesta de la Jota” por su excepcional acogida. Lo que se publicó en 1895⁴² son los 22 estilos de Lapuente, transcritos al piano por José María Alvira, con los textos de las coplas que habrían de cantarse en cada estilo: zaragozanas, puros, fieras, femateras, rabaleras, oliveras, entre otros. Estudiando los textos, se sabe sobre lo que entonces se cantaba, sobre los sentimientos que se expresaban mediante la jota y se conoce cómo era la sociedad aragonesa del siglo XIX.

Por estos años fueron varias las zarzuelas que se desarrollaron en un escenario y ambiente aragonés y que alcanzaron un gran éxito. A ello contribuyeron el recuerdo de la gesta de los Sitios, el liberalismo de la ciudad de Zaragoza, un movimiento romántico a favor (que daba más importancia a la música y el folclore, con una derivada nacionalista a finales de ese siglo), y el

⁴² FACI BALLABRIGA, Mariano, *Siempre la Jota* (6),...pp. 20-30.

propio auge de la jota⁴³. Hemos visto como en Aragón, en el siglo XIX, se reaccionó y luchó contra el imperialismo francés y su todopoderoso ejército; fue escenario de una guerra civil; se vivió de forma especial una revolución, la liberal; creció el sentimiento religioso, la devoción a la Virgen del Pilar; músicos de otros lugares recorrieron nuestro territorio. Todo esto son manifestaciones de un movimiento romántico, que nos afectó, y que bien pudo contribuir (por qué no) a la creación de un “cultura musical nacional”, la JOTA en ARAGON, como también pasó con la música popular rusa (Mijail Glinka).

La zarzuela de *La Dolores* se estrenó en **1895**. Su autor fue Feliú y Codina y la música corrió a cargo del maestro Bretón. Con Aragón como escenario y la jota presente, la obra alcanzó un éxito espectacular. Otra gran zarzuela, *Gigantes y Cabezudos*, compuesta por Manuel Fernández Caballero, se estrenó en Madrid en **1898** y un año más tarde en Zaragoza. En esta obra se recogen muchos de los aspectos que hemos tratado: el patriotismo, la devoción a la Virgen del Pilar, el toque rústico del campesino aragonés, el analfabetismo a finales de siglo, la valentía de las mujeres en la rebelión contra los impuestos y los llamados “motines del pan” de la época. Al año de su estreno, se había representado 323 veces en Madrid, 1286 veces en provincias y 164 veces en Méjico.⁴⁴La obra entusiasmó tanto al rey Alfonso XIII, que al casarse pidió a la empresa del Teatro de la Zarzuela que la repusiera para que la nueva reina pudiera contemplarla.⁴⁵

Con estas obras la jota aragonesa había llegado a lo más alto, coincidiendo con el final de siglo. Luego vino el costumbrismo y el baturrismo, que nos acabó marcando. Se comenzó abusando de la utilización de coplas de jota para la venta de productos y servicios, como los “anuncios” de Cilla⁴⁶, viñetas que éste caricaturista publicaba con el título de “Cantares”, parodiando coplas de jota en las ofertas. También se abusó de la famosa copla “La Virgen del Pilar dice.....” para que dijera lo que se quería que dijera. La literatura costumbrista de la época fomentó los tópicos regionales. A los aragoneses,

⁴³SERRANO, Plácido y BARREIRO, Javier, *La Jota Ayer y Hoy (4). La jota en la música clásica*,... pp. 59-71.

⁴⁴SERRANO, Plácido. y BARREIRO, Javier, *La Jota Ayer y Hoy (4). La jota en la música clásica*,...p. 71.

⁴⁵ BARREIRO, Javier, *Biografía de la Jota aragonesa*,...p.63.

⁴⁶FACI BALLABRIGA, Mariano, *Siempre la Jota (2)*,... p. 31.

ahondando en lo pintoresco y en lo rural, se nos asignó lo baturro y los chascarrillos, creando falsos e injustos tópicos de los que tanto nos está costando desprendernos.

Las primeras grabaciones de jota aragonesa⁴⁷ se realizaron hacia finales de siglo. De 1898 es la primera grabación a un joto, Blas Mora, realizada sobre cilindros de cera bastante bien conservados. Hay más grabaciones, como las de Balbino Orensanz y otras no aparecidas, si bien se tiene la certeza de que existieron, como las de el Royo del Rabal y del propio Santiago Lapuente y que podrían ser anteriores a 1898. Los cilindros que se conservan de estas fechas son todos originales. En 1900 las grabaciones se fueron generalizando y ya se hacían copias. Tras el fonógrafo y el gramófono vendría el organillo y con él se aumentó exponencialmente el número de jotas grabadas.

4.3. Protagonistas de la jota aragonesa

En una música popular, el pueblo es el auténtico protagonista. En el caso de la jota aragonesa, se ha vivido y se ha sabido transmitir generación tras generación hasta nuestros días, en todos los pueblos y ciudades de Aragón, manteniéndose las peculiaridades de cada zona e incluso de cada localidad.⁴⁸

Destacaremos los que, por el papel que desempeñaron, contribuyeron en mayor medida al desarrollo y expansión de la jota durante el siglo XIX. Hay más, pero es obligado hacer una selección.

. Florencio Lahoz y Otal (Alagón, Zaragoza, 1815/ Madrid, 1868). Músico y compositor. Se licenció en Filosofía y Letras por Zaragoza. Trabajó como profesor supernumerario en el conservatorio de Madrid. Se convirtió en protagonista indiscutible de la jota al ser el autor de su *Jota Aragonesa* de 1841 y 1848, incorporando 42 variaciones. Fue la primera y que tanta influencia tuvo

⁴⁷ Información obtenida de la propia Fonoteca de la Jota, del material y las conferencias que se dan en ese Espacio Jota. También Javier Barreiro en *Biografía de la Jota aragonesa...* pp.210-218, trata extensamente este tema.

⁴⁸ Véase Anexo nº 2 La familia Gracia en la localidad de Nuez de Ebro, un destacado ejemplo de transmisión oral.

en las siguientes que compusieron otros autores. También compuso varias obras en el género lírico.

. Ruperto Ruiz de Velasco (Calahorra, 1858/ Zaragoza 1897). Licenciado en Filosofía y Letras por Zaragoza y catedrático de esta Universidad (también fue profesor). Se doctoró en Madrid. Gran animador cultural y crítico musical, fundó y fue primer director de la Escuela de Música de Zaragoza en 1890. También fue director de la orquesta del Teatro Principal de Zaragoza. Compositor, profesor de piano y canto, fundó la revista Aragón Artístico y fue en 1894 presidente del jurado del Certamen Oficial de Jota. Para la jota, su gran contribución fue su obra *Cantos populares de España: la jota aragonesa, estudio crítico y descriptivo*, sobre la que ya he hablado. Académico de la Real de Bellas Artes de San Fernando, también recibió las Órdenes de Carlos III e Isabel la Católica.

. Santiago Lapuente (Fuentes de Ebro, Zaragoza, 1858/ Zaragoza, 1937)⁴⁹. Por su trabajo en el comercio de trigo, recorrió todo Aragón y se empapó de la tradición popular, recogiendo tonadas y estilos. Gran guitarrista, promocionó la jota en Madrid donde llegó a ser requerido para que tocara en las casas de Cánovas del Castillo y del Conde de la Viñaza y hasta en el Palacio Real. Contribuyó en la creación del Certamen Oficial de Jota. Autor del primer cancionero, se le califica como “el padre de la jota”. Junto a Lapuente, de perfil parecido, menciono a Balbino Orensanz, también maestro de jotereros y que llegó a grabar algún cilindro.

. Asunción Delmás (Fuentes de Ebro, Zaragoza, 1867/ 1903)⁵⁰. Llamada “la Incomparable”, interpretaba estilos propios y fue discípula de Santiago Lapuente. A Fuentes de Ebro fueron a escucharla el maestro Bretón y el propio rey Alfonso XII, que paró el tren real camino de Barcelona para escucharla cantar. También cantó ante Pi y Margall en su visita a Zaragoza el 28 de septiembre de 1888 y ante la reina regente María Cristina, en Zaragoza en Octubre de ese mismo año⁵¹. No actuó más de 3 o 4 ocasiones fuera de

⁴⁹ BARREIRO, Javier, *Biografía de la Jota aragonesa*,... p.127.

⁵⁰ BARREIRO, Javier. y MELERO, José Luis, *La Jota ayer y hoy (1) disco –libro, Viejos estilos. Nuevos intérpretes*,...p.37.

⁵¹ BARREIRO, Javier, *Biografía de la Jota aragonesa*,...p.133.

Fuentes. Murió a los 36 años a raíz de unas fiebres contraídas en su séptimo parto.⁵²

. Pedro Nadal Auré, el "Royo del Rabal" (Zaragoza, 1844/ 1905). Fue el primer gran cantador de jotas. De ideas republicanas y con una gran personalidad, fue dominador de los estilos más puros y ejerció gran influencia entre los cantadores que luego vendrían. Cantó ante todas las altas personalidades que pasaron por Zaragoza y, por supuesto, ante Alfonso XII, quien llegó a sacarle de la cárcel para que cantase ante su presencia y se dice que hasta le otorgó el perdón por una muerte que se le atribuyó⁵³.

. Blas Mora (Albalate del Arzobispo, Teruel, 1861/Zaragoza, 1938). De potentísima voz, aprendió la jota de su padre. Fue el ganador del premio extraordinario de 1899, que por primera vez se convocaba, en el Certamen Oficial de Jota Aragonesa. También fue de los primeros en grabar jotas, en el año 1900, en cilindros que se conservan en buenas condiciones.⁵⁴

. Protagonistas fueron también los jotereros que llevaron la jota aragonesa a Hispanoamérica. Llegó pronto. Ya se ha dicho que el tenor Roscellas la cantó en 1828 en Buenos Aires. A Uruguay llegó en 1837, a Méjico en 1844, a Perú en 1846 y a Chile a finales de siglo⁵⁵. Javier Barreiro⁵⁶ afirma que "El único baile europeo perfectamente reconocible en las danzas folclóricas de la Argentina es la jota". En cuanto a jotereros famosos que allí fueron, habría que mencionar a María Blasco, Juanito Pardo, Justo Royo y Pilar Gascón, entre otros. Con brillantes actuaciones, allí triunfaron. Algunos se quedaron, como María Blasco y Juanito Pardo, que emigraron a Argentina para no volver, y de su siembra salieron las Casas Regionales y los grupos folclóricos que todavía perduran en algunas capitales de Hispanoamérica.

En la difusión de la jota aragonesa por Argentina, es de destacar la labor que realizó Juan García Martín (Sarrión, Teruel, 1869/Buenos Aires, 1969), que si bien fue un tenor, también cantó y grabó jotas, entre ellas las incluidas en las

⁵² Véase Anexo nº 3 para conocer más sobre sus cualidades y sobre lo difícil que tuvo que ser mujer y figura del canto en el Aragón rural del siglo XIX.

⁵³ BARREIRO, Javier. y MELERO, José Luis, *La Jota ayer y hoy (1) disco –libro, Viejos estilos. Nuevos intérpretes...*p.33.

⁵⁴ BARREIRO, Javier, *Biografía de la Jota aragonesa...*p.131.

⁵⁵ ZAPATER, Alfonso, *Historia de la Jota aragonesa...*p.650.

⁵⁶ BARREIRO, Javier, *Biografía de la Jota aragonesa...*p.221.

zarzuelas de “La Dolores” y “Gigantes y Cabezudos”.⁵⁷ Hacia 1900 se exportaron a Argentina gran cantidad de cilindros de cera. Esta circunstancia, junto con los buenos jotos que allí fueron, explicarían la gran cantidad de grabaciones de jota que hay en Argentina.

⁵⁷ FACI BALLABRIGA, Mariano, (coord.), *Siempre la Jota (2)*,...p.64.

5. Posibles líneas de investigación

Hasta hace relativamente pocos años, principios del siglo XXI, apenas se había investigado nada sobre el tema de la jota aragonesa. En estos momentos ya se publica más y mejor, con grabaciones sobre cómo se interpretaba la jota en el siglo XIX y se han recuperado viejas grabaciones. También se están representando espectáculos, con acertadas y respetuosas innovaciones, sobre todo en la faceta del baile. Junto a estudiosos como Javier Barreiro y José Luis Melero, hay que citar a artistas como Alberto Gambino, Nacho del Río, Carmen París y Miguel Ángel Berna. No obstante, parece que falta mucho por hacer en lo que a investigación se refiere. Lo que sigue, es una reflexión propia sobre la situación en la que creo nos encontramos en los distintos aspectos relacionados con la jota.

. Desde el punto de vista antropológico, hay valores compartidos que nos identifican. Para conocer el carácter aragonés, podríamos leer a Baltasar Gracián y a Antonio Beltrán Martínez. Se dice que en pueblos serios, el baile suele ser alegre. Si el “cómo es” la jota aragonesa, responde al “cómo somos”, “dónde hemos vivido” y “lo que nos ha pasado”, tendremos que seguir profundizando en estudios antropológicos: el baile de la jota como cortejo, la utilización del canto de la jota como vehículo de enamoramiento, la jota en la fiesta y la celebración, etc.

. Sobre los orígenes de la jota se ha escrito mucho con resultados dispares. No se tiene claro el origen. Falta investigar sobre fuentes primarias, en archivos y hemerotecas y realizar estudios musicales que analicen influencias y coincidencias.

. En relación con la historiografía de la jota aragonesa, jotosos (y letras de las jotas) los ha habido republicanos y monárquicos, de izquierdas y de derechas, religiosos y ateos. La jota aragonesa, como los hechos históricos y como casi todo, ha sido utilizada y hasta manipulada. Habría que investigar lo que cada generación ha escrito sobre la jota, e ir a las hemerotecas, dado que los libros publicados han sido más bien pocos.

. Sobre las vidas de los jotos hace falta mayor investigación. Casi todos los autores que han escrito sobre historia de la jota hablan de ellos, pero vienen a decir lo mismo. Se les conoce poco, salvo a algunas de las grandes figuras⁵⁸. ¿Cómo vivieron?, ¿dónde actuaron?, ¿qué fue de los que marcharon a América y no regresaron? Hasta que podamos ver publicadas sus biografías, queda mucho por hacer.

. Sería interesante realizar estudios comparativos con otras músicas populares. Ni la música popular rusa ni el flamenco, por citar dos de gran implantación, son anteriores a la jota aragonesa. Por otra parte, en Aragón, el grado de penetración de esta música entre la población es muy alto: hay muchos grupos, certámenes y está muy presente en la vida de los aragoneses. Hay que comparar cómo ha sido el desarrollo en unas regiones y en otras, la intensidad con que se vive en unos sitios y en otros. La recientemente creada (apenas un año) Academia de la Artes, del Folclore y la Jota de Aragón apunta una esperanza: ya ha realizado un estudio del sector en cifras y nace con el objetivo de “promover la investigación, el estudio y el intercambio de información”. Por fin parece llegar el apoyo institucional del que hasta ahora carecía la jota.

. En cuanto a la devoción a la Virgen del Pilar, ésta se articula en torno a dos momentos transcendentales. Uno fue el milagro de Calanda, en el siglo XVII, y otro los Sitios de Zaragoza en 1808 y 1809. Esta devoción está ampliamente recogida en las letras de las jotas, que siempre se han cantado y se siguen cantando hoy en día. Sin duda es un aspecto a estudiar y para ello posiblemente habría que empezar a leer a Eliseo Serrano⁵⁹ y a Fco. Javier Ramón Solans⁶⁰.

. Convendría profundizar en el estudio de las letras de los cancioneros. En el siglo XIX y hasta la aparición del primer cancionero, el de Lapuente y Alvira,

⁵⁸ Coincidiendo con alguna celebración se realizan jornadas y conferencias dedicadas, como se ha hecho con Cecilio Navarro y Jacinta Bartolomé.

⁵⁹ SERRANO, Eliseo, *El Pilar, la Historia y la Tradición. La obra erudita de Luis Díez de Aux (1562-ca.1630)*, Zaragoza, Mira Editores, 2014.

⁶⁰ RAMON SOLANS, Fco. Javier, *La Virgen del Pilar dice...Usos políticos y nacionales de un culto mariano en la España contemporánea*, Zaragoza, Prensas de la Universidad de Zaragoza, 2014. Trata del papel de la Virgen, los usos que se han dado de él y lo que representa para los aragoneses.

las coplas de jota se difundían en pliegos de cordel. A lo largo del siglo XX y hasta nuestros días, son muchos los cancioneros y recopilaciones de coplas que han aparecido. Hay autores como Javier Barreiro que las clasifican en humorísticas, amorosas, religiosas, costumbristas y de contenido social⁶¹. Hay trabajos específicos como el libro- disco *La Jota ayer y hoy (2)* dedicado a cantos de trabajo. Es éste un aspecto siempre vivo, pues van surgiendo nuevas letras y distintas interpretaciones.

. Por último, con respecto a la recuperación de viejas grabaciones, se ha impulsado a raíz de la creación de la Fonoteca de la Jota (es la vanguardia y sin duda lugar donde habría que acudir si se quiere investigar sobre esto), pero falta mucho por investigar en este campo. Hay que recuperar más, auténticos tesoros que están en manos de coleccionistas privados o simplemente desaparecidos en algún trastero. Una vez que se han obtenido los soportes, queda la labor de prepararlos para que puedan ser oídos. Muchos de los cilindros que se tienen, no pueden ser escuchados porque no se dispone de los artefactos apropiados de la época que permitirían su audición, por lo que habría que encontrarlos o ver la manera de reemplazarlos.

⁶¹ BARREIRO, Javier, *La Biografía de la Jota aragonesa...*p.305.

6. Conclusiones

He podido comprobar, tras las lecturas realizadas, que la jota, que ya existía a comienzos de siglo XIX, aunque no como jota aragonesa, fue dando pasos a lo largo del siglo XIX y se fue desarrollando a medida que evolucionaron los acontecimientos. Apareció en los escenarios de guerras, de la Independencia y Carlista. Tomó impulso con la gesta de los Sitios de 1808 y 1809. Estuvo presente en recepciones reales, como la realizada a Fernando VII en 1828 y en celebraciones varias. Comenzó a difundirse internacionalmente gracias a los extranjeros que nos visitaron. La cantaron por calles y caminos (y ante las más altas personalidades), el Royo del Rabal y el Tuerto de las Tenerías.

Musicalmente, se fue haciendo aragonesa con las aportaciones de Florencio Lahoz, Ruperto Ruiz de Velasco y Santiago Lapuente. Se certificó con la creación del Certamen Oficial de Jota Aragonesa y estuvo presente en las zarzuelas más famosas de finales de siglo, momento en el que llegó a ocupar un lugar importante en el conjunto de las músicas populares. La jota se desarrolló en el marco de un Aragón rural, agrario, desigual y violento. Se hizo aragonesa y se difundió a lo largo del siglo, hasta alcanzar gran prestigio en medio mundo. A finales del siglo XIX, había quedado ya conformada tal y como hoy la conocemos. En los primeros años del siglo siguiente, aparecieron muchos más joteros y se multiplicaron las grabaciones, pero esta producción fue continuación de una esencia de la jota que ya existía.

Como aspecto relevante en todo este proceso, destaco el papel de las rondallas. Las rondallas, y en su origen las rondas, estuvieron siempre presentes, acompañando a la jota cantada y bailada, y en las serenatas a los personajes ilustres. Aunque también tocaban otro tipo de música, no se entiende la jota aragonesa sin valorar su papel.

Entre los elementos que contribuyeron a este desarrollo, se encuentran:

. El recuerdo de los Sitios de Zaragoza, que aportó dosis de patriotismo, y valores que hoy entendemos como nuestros. Su recuerdo está presente en las letras de las coplas y en las más importantes zarzuelas. Se trata, por tanto, de un hecho histórico que influyó en la calificación de la jota como aragonesa.

También en esta calificación parecen haber influido distintas peculiaridades del movimiento romántico, como son las guerras, la revolución liberal y el aumento del sentimiento religioso, en Aragón la devoción a la Virgen del Pilar.

. Los personajes clave, aragoneses y del resto de España, que la compusieron, la promocionaron, la prestigiaron con su presencia, la interpretaron y la llevaron a otros países de Hispanoamérica. Aquí encontramos desde gente muy preparada y con formación universitaria, hasta gente humilde del pueblo llano.

. Los músicos y compositores extranjeros, que en gran número nos visitaron (típico también del romanticismo). Conocieron la jota, hicieron sus composiciones, la interpretaron, y la difundieron más allá de nuestras fronteras.

. Las propias características de la jota y esa conjunción de canto, baile y música, que hacían que la jota aragonesa fuera del agrado de todo tipo de público, del pueblo y de las élites, en la calle o en los escenarios.

Las letras de las coplas recogen y son reflejo de cómo se vivió y qué pasó en el Aragón de siglo XIX: las faenas del campo y su dureza, la devoción a la Virgen del Pilar y, como consecuencia de los Sitios, los valores de tenacidad, valentía y patriotismo de los aragoneses. Estas letras se siguen cantando hoy en día por todo Aragón. Los aragoneses del siglo XIX encontraron en la jota su particular medio de expresión y la forma de manifestarse ante los distintos acontecimientos que rodearon sus vidas y así, efectivamente, la utilizaron para pelear (en las guerras), para trabajar (en los oficios y tareas del campo), para cortejar (en las rondas), para rezar (a la Virgen del Pilar), para divertirse (en las fiestas y celebraciones) y para complacer a reyes y políticos (y darles la serenata).

Habrá que seguir investigando, ahora ya en trabajos de campo, en archivos y en hemerotecas sobre un tema apasionante, nuestra jota aragonesa, en un siglo también apasionante, el siglo XIX.

7. Anexos

ANEXO 1.- ALGUNAS LETRAS DE COPLAS RELACIONADAS CON LOS HECHOS Y LOS PROTAGONISTAS DE LA JOTA

ANEXO 2.- LA FAMILIA GRACIA Y NUEZ DE EBRO. UN EJEMPLO DE TRANSMISION ORAL

ANEXO 3.- UNA NOCHE EN FUENTES DE EBRO CON ASUNCION DELMAS

ANEXO 1.- ALGUNAS LETRAS DE COPLAS RELACIONADAS CON LOS HECHOS Y LOS PROTAGONISTAS DE LA JOTA

De rondas.

*Esta noche va a salir,
la ronda de la alpargata.*

*Si sale la del zapato,
armaremos zaragata.*

*Y esa sí que es calle, calle,
calle de temor y miedo.*

*Quiero entrar y no me dejan,
quiero salir y no puedo.*

*Ya está la ronda en la calle
que no tiene resistencia;
lo mismo es “tirale” balas
que papeles a la “Audiencia”.*

*¡ Viva la ronda que ronda,
y vivan los rondadores!
¡ Vivan las niñas bonitas,
que salen a los balcones!.*

Sobre la guerra de la Independencia.

*Adiós puente de Tudela,
por debajo pasa el Ebro,
por encima los franceses,
que van al degolladero.*

*Este es el estilo antiguo,
que no tiene resistencia;
“acordaros” del año ocho,
cuando nuestra independencia.*

A Fernando VII y su esposa.

*Obsequemos, Voluntarios,
rondando a AMALIA y BORBÓN,
que en Aragón es la Jota
obsequio de fino amor.*

*Realistas Voluntarios
hoy salimos a rondar
al REY y a su amada ESPOSA
con gozo y sinceridad.*

Del “Royo del Rabal”.

*Más valen las alpargatas
de un humilde jornalero
que las doradas carrozas
de los nobles tiranuelos.*

*Soy el Royo, soy el Royo
soy el Royo del Rabal
y si alguno cruza el puente
derecho me encontrará.*

Sobre la Virgen del Pilar.

*Es la Virgen del Pilar
la que más altares tiene
y no hay pecho aragonés
que en su fondo no la lleve.*

*Algún día querrán Dios
y la Virgen del Pilar
que tu ropica y la mía
vayan juntas a lavar.*

Relacionadas con los trabajos.

*Si el retegranuja sol
se metiera jornalero,
no saldría tan temprano
y andaría más ligero.*

*El que quiera trillar bien,
que vaya siempre corriendo,
a los altos y a los bajos,
a las orillas y en medio.*

*Tiré la manta en el monte
y se me llenó de flores,
bendita sea la madre
que nos parió a los pastores.*

*Lo que siente un fematero
cuando coge la basura
es que le vuelquen la espuerta
y que le espanten la burra.*

ANEXO 2.- LA FAMILIA GRACIA Y NUEZ DE EBRO. UN EJEMPLO DE TRANSMISION ORAL

Juan Antonio Gracia nació en Nuez de Ebro, Zaragoza, en 1888. De dilatada carrera (ganó el ordinario en el Certamen Oficial de Jota de 1906 y el extraordinario en 1941), fue un gran estilista, completo de facultades. Él, su familia y Nuez de Ebro representan comportamientos y aspectos típicos que se dan desde el punto de vista de la Microhistoria y de la Historia cultural (historia de la cultura popular y su transmisión).

Por una entrevista que le hizo Galán Bergua, recogida en la página 642 de su obra *El libro de la Jota aragonesa*, sabemos de los “Gracia” de Nuez: su primo Gerardo (que también ganó el extraordinario en 1905), sus sobrinas, la hermanas Perié (Pascuala ganó el extraordinario en 1920). Su hermano Manuel y su sobrino Dionisio Labasa, también grandes jotos, al igual que su hija Petrica y su nieta Begoña García Gracia, ganadora de 4 extraordinarios y actual directora de la Escuela Municipal de Música y Danza de Zaragoza.

Juan Antonio fue discípulo de Balbino Orensanz, pero ya había aprendido la jota de su padre y de su abuelo por vía materna, éste último gran rondador y que afinaba él mismo los instrumentos a los rondadores (lo que ya sería hacia mediados del siglo XIX). Todo un ejemplo de transmisión oral. Por otra parte, hay estilos y coplas de jotas que se dan como propios de la localidad de Nuez. El más famoso es el de “La Parrica”, con la siguiente letra:

*Las uvas de tu parrica
dicen que son las mejores
un día que fui a buscarlas
había vendimiadores.*

En las páginas 53, 91 y 93 del libro de Evaristo Solsona y otros, *La Jota ayer y hoy (2), disco-libro, Cantos de trabajo e instrumentos*, se mencionan como estilos propios de Nuez de Ebro el de “el tozolón”, que popularizó Juan

Antonio y “jota de carreteros”, como la siguiente copla que cantaba Josefa Gracia, hermana de Juan Antonio, madre de Pascuala y que casó con Juan Perié, “El Carretero”:

*Un carreterico, madre,
me ha robado el corazón,
y a la mulica de alante,
se lo ha puesto en el bridón.*

En esta jota, en lugar de terminar repitiendo la cuarta y volviendo a la primera, se canta lo siguiente:

*Virgen del Pilar, madre de Aragón,
Valedme, de un carreterico madre.*

Circunstancias parecidas a las que se dieron en Nuez (personalidad propia, grupos familiares), seguramente se habrán dado en otras localidades de Aragón: en Épila, en Fuendejalón, en Andorra o en Fuentes de Ebro, por citar algunas.

Juan Antonio Gracia tuvo que trabajar (fuera de la jota) hasta muy mayor, para poder subsistir. Con problemas económicos, acabaron sus días el gran José Oto o el propio Santiago Lapuente. Entonces no se vivía de la jota.

ANEXO 3.- UNA NOCHE EN FUENTES DE EBRO CON ASUNCION DELMAS

(Finales de septiembre de 1895). Del disco-libro *Siempre la Jota (6)*, páginas 31-35, y en palabras del escritor y periodista, Luis Morote Greus, extraigo el siguiente texto:

(...) Llegamos a Fuentes de Ebro al anocheecer. Nos esperaban el alcalde, los concejales y varios mozos del pueblo con guitarras (...)

(...) A poco compareció en el Ayuntamiento, acompañada de su marido y de su padre, la cantadora de fama y renombre universal en toda la tierra baja de Aragón, Asunción Delmás. De soltera, había sido el encanto del pueblo, el objeto de culto y homenaje de todas las rondallas, el quebradero de cabeza de los que se marchaban a servir al rey, para contar en todas las provincias cómo se cantaba en su lugar la Jota. De casada, era la delicia de su hogar, y adormecía a sus pequeñuelos con las innúmeras, sentimentales y tiernas coplas de su repertorio. Antes, fresquísima garganta, soltaba a raudales las notas. Ahora era avara de la Jota como si quisiera conservar para sus hijos la tradición pura y clásica de aquel estilo, de aquella maestría inimitable.

Con la venia de su marido y de su padre, que se la otorgaron de buen grado (...) salió de aquella boca aún roja y aún fresca la siguiente copla:

Sin querer pisé una flor

que en tu sepultura había.

De la tierra salió un ¡ay!

Se clavó en el alma mía.

No se extrañe que yo cante

sufriendo esta pena amarga,

pues aunque cantan mis labios

llora en silencio mi alma.

Al acabar cada copla resonaban aplausos prolongados (...) la guitarra continuaba tocando, pero de pronto aceleró el compás y nos dejó oír Santiago Lapuente las primeras notas de la fiera, de la Jota clásica y genuina, original y singularísima de Fuentes de Ebro. No se podía acompañar mejor, pero tampoco podía darse una más brava, inspiradísima cantadora. Allá va la fiera (...)

*Hay amores de capricho
y hay amores de ilusiones;
hay amores que se alquilan
como las habitaciones.*

*A una piedra de tu calle
le conté yo mi dolor.
¡qué de cosas le diría,
que la piedra se partió!*

Y así siguieron las coplas (...)

*Tengo una pena, una pena,
pena que me está matando.
Se lo contaré a la tierra
cuando me estén enterrando. (la que cantó justo antes de morir)*

8. Bibliografía

BARREIRO, Javier, *Biografía de la Jota aragonesa*, Zaragoza, Mira Editores, 2013.

BARREIRO, Javier y MELERO, José Luis, *La Jota ayer y hoy (1), disco-libro, Viejos estilos. Nuevos intérpretes*, Zaragoza, Prames, 2005.

BELTRAN MARTINEZ, Antonio (dir.), *Enciclopedia Temática de Aragón. Tomo 1. Folclore y Música*, Zaragoza, Ediciones Moncayo S.A., 1986.

_____, *Introducción al folclore aragonés*, Zaragoza, Guara, 1979.

_____, *Aragón y los aragoneses. Un ensayo sobre su personalidad*, Zaragoza, Ibercaja, 1995.

BURKE, Peter, *La cultura popular en la Europa moderna*, Madrid, Alianza Editorial, 1991.

CESTER ZAPATA, Andrés, *La Jota*, Zaragoza, Ayuntamiento de Zaragoza y Escuela Municipal de Folclore, 1986.

CHASE, Gilbert, *La música de España*, Colección *La Gran Música*, vol. 11, Madrid, editorial Prensa Española S.A., 1981, (pags.23 y 39-45).

DECRETO 124/2013 de 9 de julio, del Gobierno de Aragón, por el que se declara la Jota aragonesa como Bien de Interés Cultural Inmaterial, Boletín Oficial de Aragón de 19/07/2013.

FACI BALLABRIGA, Mariano (coord.), *Siempre la Jota (6vols.)*, disco-libro, *Aragón clásico*, Zaragoza, Heraldo de Aragón, 2011.

FATAS CABEZA, Guillermo (dir. Científica), *Los Sitios de Zaragoza 1808-1809*, Zaragoza, Heraldo de Aragón, 2008.

FERNANDEZ CLEMENTE, Eloy (dir.), *Gran Enciclopedia Aragonesa*, Zaragoza, Unión Aragonesa del Libro, Unali S.L., 1980.

_____, (dir.), *Historia de Aragón*, Madrid, La Esfera de los libros, 2008.

FOZ, Braulio, *Vida de Pedro Saputo*, San Sebastián, Roger Editor, 2000.

- FORCADELL ALVAREZ, Carlos (coord.), *Historia Contemporánea de Aragón. Dos siglos cruciales del XLX al XX*, Zaragoza, Herald de Aragón, 1993.
- GALAN BERGUA, Demetrio, *El libro de la Jota aragonesa*, Zaragoza, Tipolínea, 1966.
- IBOR MONESMA, Carolina, "Que no quiere ser francesa", *Boletín de Literatura Oral*, vol. 5, Universidad de Jaén, 2015, pp. 117-140.
- MANZANO ALONSO, Miguel, "Precisiones sobre la Jota en Aragón", *Nassarre: Revista aragonesa de musicología*, Vol. 9, nº 2, 1993.
- MAYORAL TRIGO, Raúl, *El cinco de marzo de 1838 en Zaragoza. Aquella memorable jornada...(1837-1844)*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 2014.
- RAMON SOLANS, Fco. Javier, *La Virgen del Pilar dice...Usos políticos y nacionales de un culto mariano en la España contemporánea*, Zaragoza, Prensas de la Universidad de Zaragoza, 2014.
- RIBERA y TARRAGÓ, Julián, *La música de la Jota aragonesa. Ensayo histórico*, Madrid, Instituto de Valencia de Don Juan, 1928. Copia digital Zaragoza, DGA, 2012, Biblioteca Virtual de Aragón.
- RUIZ DE VELASCO, Ruperto, *Cantos populares de España: la Jota aragonesa, estudio crítico descriptivo*, manuscrito de 1892, Zaragoza, Prensas de la Universidad de Zaragoza, 2012.
- SAZ CAMPOS, Ismael (ed.), "España: la mirada del otro", *Revista Ayer*, nº 31, 1998, pp. 34 y 35.
- SERRANO, Eliseo, *El Pilar. La Historia y la Tradición. La obra erudita de Luis Díez de Aux (1562-ca.1630)*, Zaragoza, Mira Editores, 2014.
- SERRANO, Plácido y BARREIRO, Javier, *La Jota ayer y hoy (4), disco –libro, La Jota en la música clásica*, Zaragoza, Prames, 2011.
- SOLSONA, Evaristo, MELERO, José Luis y RUBIO, Jesús, *La Jota ayer y hoy (3), disco-libro, La ronda y el baile*, Zaragoza, Prames, 2008.

SOLSONA, Evaristo, TURÓN, Alberto, MELERO, José Luis y VERGARA, Ángel, *La Jota ayer y hoy (2), disco- libro, Cantos de trabajo e instrumentales*, Zaragoza, Prames, 2008.

TAUSIET, María, "La Fiesta de la Tarántula: júbilo y congoja en el Alto Aragón", *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, vol. 64, nº 2 , julio-diciembre 2009, pp.63-90.

ZAPATER, Alfonso, *Historia de la Jota aragonesa, 3 vols.*, Zaragoza, Ediciones Aguaviva, S.A., 1988.

. Webgrafía

<https://javierbarreiro.wordpress.com/category/jota/>

www.joseluis melero.net/jota.geografia.htm

www.somerondon.com/somerondon/actividades/publicaciones